

QUIMERA, REVISTA DE LITERATURA (Marzo, 2009)

Resplandor en la nieve

PAÍS DE SOMBRAS RÍOS

Johannes Bobrowski

Trad. de Clara y Alfonsina Janés. Ediciones Linto. Ourense, 2008. 192 págs.

POESÍA

La naturaleza no ha sido el lugar de la poesía en el siglo XX, jalonado por el ascenso y la consolidación de la cultura urbana. El cosmopolitismo de las vanguardias es, en el campo del arte, una de las primeras evidencias. Debido a ello, dar con un poeta de voz llamativa que haya zurcido la red de símbolos, imágenes y metáforas de su mundo literario con la infinita riqueza de motivos del espacio agreste, no cesa de ser algo más que la excepción a la regla. Johannes Bobrowski (Tilsit, 1917-Berlín, 1965) vivió en carne propia la tragedia de la Segunda Guerra Mundial y su obra, que no es profusa, está asediada por la presencia latente de esa fatalidad de una manera peculiar: oponiendo al drama bélico la aparente serenidad de los bosques.

Y es que la experiencia de Bobrowski como opositor del nazismo, soldado en Polonia, Francia y la Unión Soviética, y prisionero del estalinismo cuatro años en unas minas de carbón, es indisoluble de la quieta y apacible, y por lo tanto irónica, tensión de su poesía. Justo a partir de esta asimetría entre la cruda realidad y el ambiente bucólico se desprende la consistencia crítica del texto que nos reserva un poeta de filiación cristiana que con el alfabeto del paisaje halló la condición de flama trémula para nombrar la belleza en medio del desaliento. Si alguna paradoja estética depara la poesía de Bobrowski es la de haber intentado enumerar los prodigios de un ecosistema como un gesto por recobrar la inocencia, conservar la memoria, purificar el lenguaje.

Esta lectura oblicua y a veces elusiva del tiempo histórico es quizá la nota relevante de *País de sombras ríos*. A través de las criaturas animales, los elementos primordiales y las especies vegetales, el ámbito forestal encarna el correlato de un conflicto personal y colectivo de sutiles resonancias místicas. La soledad del recluta y la del recluso se convierte, por así decir, en el caldo de cultivo de una reflexión sobre la relatividad de la existencia. El poeta observa e interpreta la milagrosa rutina del entorno: el rumor de las aguas, los ciclos del follaje, el vuelo de la golondrina, la ronda de las estaciones, el salto del pez, epifanías todas de un orden espiritual donde fluctúa aún el menos desahuciado sentido de la vida.

No obstante, el tono poético de Bobrowski no es nada complaciente. *País de sombras ríos* constituye un libro frío y crepuscular. Aparte de la geografía septentrional que se reivindica en sus páginas, hay que destacar cierto deje melancólico y la austeridad ornamental de la expresión que tienden a modelar un poema espoleado por una contenida tristeza y una sintaxis erosionada por una aguda conciencia de la fragilidad. A este respecto, otra de las singularidades de la poesía de Bobrowski que algunos han coincidido en señalar, y que aquí suscribimos, es el carácter elíptico y marcadamente nominativo de su escritura, mismo que semeja reproducir tanto el suspenso y la dubitación del proceso mental de la composición como el acezante ritmo de la emotividad.

Al hablar de Johannes Bobrowski suele



hablarse de Rilke, Trakl y Celan, los grandes hitos de la lírica alemana moderna. Los tres están implícitos en la caligrafía de nuestro poeta de una manera u otra, en lo formal o lo discursivo, lo temperamental o lo vivencial. En *País de sombras ríos* esta noción de familia literaria con la que se identifica el autor queda traducida en varios poemas dedicados a poetas contemporáneos suyos, un hecho que a la par manifiesta la dimensión culturalista y ética de Bobrowski, cuya fe religiosa, dicho sea, fue un elemento de resistencia que vino a otorgarle a su poesía el cariz humanizante de quien recurrir a la naturaleza para hacernos recordar en las horas de barbarie la magnitud de lo perdido.

Jorge Ortega

INFORMACIÓN

4-10 septiembre 2008

—NOTAS DE UN LECTOR—

Dos voces europeas



Jorge de Arco

La obra de Johannes Bobrowski (1917-1965), se dio a conocer por primera vez en España, en 1967, cuando Alfonsina Janés tradujo para Ediciones del Oriente y del Mediterráneo "Indicios atmosféricos. Ahora, junto a su hermana Clara, da a la luz "País de sombras ríos" (Linteo. Orense, 2008), en unas certeras y bellas versiones.

Nacido en Tilsit -ciudad de la Prusia Oriental-, Johannes Bobrowski sufrió los rigores de la Segunda Guerra Mundial -fue prisionero en la Unión Soviética- y mantuvo durante toda su vida una delicada salud. Aún así, consiguió hilvanar una de las obras líricas más exclusivas de la posguerra alemana, resuelta con una difícil sencillez expresiva. Su decir es conciso, palpitante, ajeno a oropeles verbales, ajustado a una palabra rigurosa y necesaria: "Sin ojos te diviso/ camino hacia ti/ imperceptible/ te hablo/ sin voz".

No es Bobrowski poeta que deslumbré en su primer acercamiento, sino que su dosis de ingenio verbal y su precisión lingüística, se saborean aún mejor en siguientes relecturas que van desvelando el poder sagrado de su don lírico, el mítico secreto de su cántico íntimo. Se refiere Antonio Colinas en su prefacio a los tintes expresionistas y al poder simbólico que manan de la poesía de Bobrowski, y no le falta razón, pues de esa dicotomía -además de la incomparable majestuosidad con la que trata y describe la Naturaleza- brotan sus mejores instantes. En ellos, podrá detenerse el lector para disfrutar de un poeta necesario, turbador, de ayer, pero tan de hoy: "Dar siempre un nombre;/ al árbol, al pájaro en vuelo,/ a la rojiza roca donde el río/ fluye, verde, y al pez/ en el blanco humo cuando la oscuridad/ cae sobre los bosques".

La aparición de "En una cama bajo la sábana blanca" de Andra Rotaru (Basarai. Vitoria, 2008), nos acerca una atractiva muestra de la joven poesía rumana actual. Publicado originalmente en 2005, este libro obtuvo el Premio Nacional M. Eminescu a la mejor ópera prima, y el premio de la Asociación de Escritores de Bucarest en 2006.

El poemario "es una falsa confesión lírica de Frida Kahlo (...) y los poemas hablan de una doble repercusión. Primero en la cama de la habitación, y después, en el propio cuerpo", aclara en su prefacio Marius Chivu.

En efecto, la identificación de Andra Rotaru con el proceso de sufrimiento de la pintora mexicana cautiva desde el poema que sirve como pórtico: "soy una mestiza con uvas/ desvanecida en cuadros pintados/ en un espacio vegetal (...) mi mundo es/ un globo en el cual me ahogo/ con toda la gente". La mayor parte de los textos está narrada a través de una imaginaria gráfica que expresan el dolor y la desintegración de un cuerpo descante, pero incapaz ya de responder a los estímulos: "Sobre mi cabeza las larvas esconden su femineidad,/ aunque tengo alas tendidas como mariposas/ me esfuerzo para no retorcerme".

La poetisa rumana, con un decir pulcro y sugestivo, ha conseguido, en suma, dotar a su verso de elementos reales y surreales, sentidos y soñados, acercándose aún más al doliente pincel con el que Frida Kahlo retratase su exacta verdad: "Tengo un corsé de acero en el que guardo mis temores/ tengo un ángel con un cuerpo crucificado sobre columnas/ en las que clavo mis uñas como si fueran carne joven".



EL CIERVO

Julio-Agosto 2008

PAÍS DE SOMBRAS RÍOS, de Johannes Bobrowski

Linteo, Ourense. 2008, 186 p.

El poeta alemán Johannes Bobrowski (1917-1965) vivió en los años 40 la guerra como soldado y prisionero en la URSS, y al final de su vida escribió libros como *País de sombras ríos* (1962) donde aparecen los paisajes espectrales —con frecuencia aparece la fecha en el título— de aquella época: aldeas abandonadas, bosques invernales, viejos ríos, llanuras bajo la nieve y días en los que el viento dicta los versos. Lo descrito cobra vida y voz en sus descripciones de una naturaleza desdichada y de un mundo rural desolado: “Vamos / a esparcir paja. A recoger / el silencio bajo el tejado”.

precio: 16 €
valor: más

LA REGIÓN

05/06/2008

A caban de ser editados desde Ourense dos libros que llevan, desde sus mismos títulos, la metáfora del río. Nos estamos refiriendo a la obra “País de sombras ríos”, de Johannes Bobrowski, de la Editorial Linteo, y también a la que con el título de “El Río”, ha presentado Duendebux entre nosotros hace pocas semanas, y de la que es autor un apenas conocido por su lejanía de estos lares —no así su familia— Julio López Cid. Es toda una sorpresa que en el exiguo mundo editorial ourensano aparezcan dichas obras coetáneas. Mas no lo es tanto por las trayectorias de las casas de las que emanan, si bien desarrollen su actividad en ligas culturales y ámbitos distintos. Duendebux, de la mano de Alfonso Prada, en fase expansiva desde el pasado año, camino que inició en la anterior feria del libro cuando presentó



XABIER LIMIA DE GARDÓN

aquella versión de Jules Verne titulada “Una fantasía del Doctor Ox”, obra menor en el gran autor francés, convertida en mayor de la mano del ilustrador Miguel Robledo. Ahora, en esta una ciudad que es más de As Burgas que del Miño, históricamente, una dinámica secular que ha cambiado en las últimas décadas del pasado siglo, inaugura su colección de narrativa contemporánea precisamente con la citada obra de

País de ríos y libros

López Cid, que ya tenía al Miño de leit motiv entonces —era a comienzos de los años sesenta—, a las afueras de afuera, de aquella ciudad que era la nuestra, todavía pequeña y lenta. Recuperarla es memoria de un tiempo, y también una época ya pretérita. Linteo, que dirige el profesor Manuel Ramos, ha presentado la obra poética del autor alemán Bobrowski, escritor éste que fue militante antinazi y tuvo que padecer además el ser

prisionero de guerra de la dictadura estalinista. Es su poesía una catábasis, cómo señala una de las voces poéticas autorizadas de las letras hispanas, Antonio Colinas, en lírico prólogo. La reciente publicación de “Ellos”, y “Libros de amor”, ambos de Juan Ramón Jiménez, han tenido (y tienen) importante eco mediático más allá de Galicia. Lo que es de agradecer, en lo que atañe, para los poetas gallegos cómo Luz Pozo y Millán

Picouto, que también están en su notable catálogo desde hace unos años. En su cuidada selección el importante autor portugués João de Melo, y “Mi mundo no es de este reino”, debe ser una referencia editorial ineludible.

En estos días que, de frescos están pasando a calurosos, como anuncio del verano, hacer memoria cercana en torno al libro y su feria anual, con gran ambiente en su atinada ubicación en la calle del Paseo, apoyándose en estos dos pilares editoriales, nos debe hacer poco contenidos a los ourensanos, y congratularnos, por lo trascendente de la situación. ¡Qué dure el clima de franciscanismo!

Es toda una sorpresa que en el exiguo mundo editorial ourensano aparezcan dichas obras coetáneas

Hacer memoria cercana en torno al libro debe hacer poco contenidos a los ourensanos, y congratularnos

ABCD

17-23 de Mayo de 2008

EL SILENCIO Y EL GRITO

PAÍS DE SOMBRAS RÍOS

JOHANNES BOBROWSKI

EDICIÓN BILINGÜE

INTRODUCCIÓN DE ANTONIO COLINAS

TRADUCCIÓN DE CLARA

Y ALFONSINA JANÉS

LINTEO. ORENSE, 2008

186 PÁGINAS, 16 EUROS



JAIME SILES

No es fácil entender –y, por ello, mucho menos explicar– el mundo y la poesía de Johannes Bobrowski (1917-1965), cuya corta y accidentada vida le impidió realizar la órbita completa de su obra, caracterizada por una extrema singularidad. Indico esto por lo bien que ha sabido Antonio Colinas comprenderlo y, en su lírico y bien pensado prólogo, expresarlo.

Sí: hay aquí –como él intuitiva e inteligentemente ha señalado– una poesía *del descenso*: una *catábasis* que, sin embargo, es más esperanzada y esperanzadora que infernal. Y ha acertado también al señalar la contención en la forma y la moralidad trascendente en el fondo, que hacen que esta escritura interior entre en directa comunicación con la concreta realidad de las plantas, los animales y las cosas, creando un clima muy próximo al del franciscanismo.

Clara y Alfonsina Janés ya habían traducido, hace siete años, su libro *Wetterzeichen (Indicios atmosféricos)*, publicado en 1967. Ahora tra-

ALTO VOLTAJE ESPIRITUAL.

ADEMÁS DE INCLUIR EN SUS VERSOS HOMENAJES A MÚSICOS Y POETAS Y ESTAMPAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, BOBROWSKI REESCRIBE PASAJES DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS. ARRIBA, PÁGINA DE UNA BIBLIA VISIGÓTICO-MOZÁRABE

ducen otro anterior: *Schattenland Ströme*, editado en 1962. Y hay que decir que logran reproducir ese estado conciso de la lengua de Johannes Bobrowski, en la que los encabalgamientos son como la orografía de la frase, basada, casi toda ella, en la abrupta y cortante yuxtaposición de oraciones, preferentemente nominales, moduladas por lo insólito de su adjetivación.

TODO ES MUNDO. Uno de sus poemas más claros y, a la vez, más perfectos es «Driada», en el que se asiste al crecimiento de un abedul y al «dilatarse / ascensional / del tronco / hacia la ramificación». Su pensamiento está aquí muy cercano al que Rodin transmite a Rilke, pero –así como en éste el sentido plástico se detiene en Cézanne– en la poesía de Bobrowski da varios pasos más y, aunque tiene rasgos en común con el romanticismo, llega a constituir lo que podríamos llamar «la mística de la vanguardia», a cuya concepción de la materia añade el muy alto voltaje de su espiritualidad. Lo que le hace recorrer todo el crecimiento del árbol: desde su «extendida corteza» hasta «el flujo ascendente» y «el éxtasis / cantando en el oído».

A Bobrowski le atrae lo imperceptible, lo inaudible y, por ello, lo que –como supo Virgilio– resulta imposible de decir. De ahí que trabaje las sensaciones no a través de las imágenes sino picando, como un escultor,

en cada bloque y extrayendo de ello un tipo de composición fónico-visual. Su filósofo es, desde luego, Hamann, al que dedica un interesante texto, en el que afirma que «todo es mundo», y el nuestro, «un infierno donde vive Dios».

Pero no es éste el único rasgo culturalista que presenta: para Bobrowski –como para la mayoría de los poetas– la cultura es un sistema de representación en el que todos los elementos y situaciones de la vida se reflejan. Por eso convierte en personajes a músicos, escritores y poetas, o reescribe pasajes bíblicos, o retoma viejos géneros y fórmulas de la tradición, como su uso de la nenia latina lo demuestra.

Bobrowski es un *poeta doctus* que, aunque escoge sus modelos del natural, no deja nunca de investigar las posibilidades de la forma. En «Marina» llega a convertir la coma en predicación; en su «Oda a Thomas Chatterton» readapta la estrofa sáfica, y «Golondrinas nocturnas» es un

LOS ENCABALGAMIENTOS SON LA OROGRAFÍA DE LA FRASE, BASADA EN LA ABRUPTA Y CORTANTE YUXTAPOSICIÓN DE ORACIONES, MODULADAS POR LO INSÓLITO DE SU ADJETIVACIÓN

de sus poemas de economía lingüística más lograda. Los homenajes a Gertrud Kolmar, Else Lasker-Schüller y Nelly Sachs son testimonio claro de su postura moral, explicitada en la confesión de que su lenguaje «está oxidado de sangre».

IGLESIAS DE PUEBLO. Poeta cristiano, Bobrowski recoge, en la tercera parte del libro, estampas descriptivas de la Segunda Guerra Mundial en las inmediaciones del Volga, de Novogorod y de las iglesias rusas de pueblo, que no disfraza de falso lirismo sino que mantiene en la dureza de su historicidad: «Informe» es un ejemplo –mordaz o cruel– de ello. Bobrowski llega a ese punto del habla en el que «la boca / canta sin sonido» porque «nada / hay que ya que gritar».

En esta escritura hay zonas de lengua que remiten directamente a Celan, con el que tiene un aire de familia, derivado tal vez de su pertenencia al Grupo 47. Este libro contiene un modo de poetizar muy distinto al que se suele hacer entre nosotros, y en el que destacan su elaboradísima sintaxis y los melismas producidos no tanto por el texto como por su disposición formal.

Bobrowski es un poeta de matices, y sus temas se originan a partir de un detalle. De ahí esa íntima e intensa relación –tan rápidamente captada por Colinas– entre la parte y la totalidad, que, para Bobrowski, son una y la misma cosa. ■

LA REGIÓN

20/05/2008

Linto edita un libro de poemas de Johannes Bobrowski

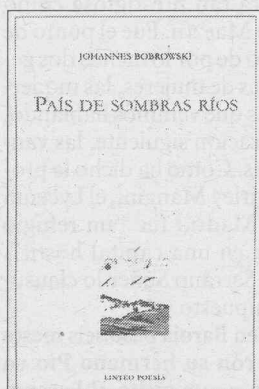
— OURENSE • LR

La editorial ourensana Linto ha sacado al mercado la obra de Johannes Bobrowski "País de sombras ríos", una traducción de Clara y Alfonsina Janés. La obra muestra una serie de poemas en los que la emoción y meditación se unifican en los versos para alcanzar el límite en el que se funden poesía y vida, sentimiento y pensamiento.

Bobrowski, nacido en 1917 en Tilsit (Prusia oriental), fue un reconocido miembro de oposición cristiana al nazismo. Escribió sus primeras poesías en 1935, antes incluso de realizar el servicio militar e ingresar en el Ejército.

DIARIO DE IBIZA

16/05/2008



JOHANNES BOBROWSKI @ LINTO POESÍA

'País de sombras ríos'

Un poeta intenso e innovador

■ Nacido en 1917 en Tilsit, ciudad de la Prusia oriental, Bobrowski es un poeta que nombra los símbolos esenciales, que busca una y otra vez fijar a través de la palabra poética una realidad más auténtica. Este libro fue publicado en 1962, tres años antes de la muerte de su autor, y ahora lo traducen del alemán por primera vez Clara y Alfonsina Janés, dos traductoras de garantía. En el prólogo, escrito por Antonio Colinas, leemos: «La poesía de Bobrowski no es exclusivamente irracionalista, o impresionista, o reflexiva, pero, a la vez, goza de todas estas características o formas de abordar e interpretar la realidad». | v. v.

ENCUENTROS DE LECTURAS

SANTOS DOMINGUEZ

01/05/2008



Johannes Bobrowski.
País de sombras ríos.
Linteo. Orense, 2008.

Oscura y luminosa a partes iguales, la poesía del alemán Johannes Bobrowski (1917-1965) se mueve siempre entre la revelación y el misterio, entre la emoción y el pensamiento, entre la sombra y la luz. Este espléndido *País de sombras ríos*, que publica *Linteo* en edición bilingüe con traducción de Clara y Alfonsina Janés y prólogo de Antonio Colinas, es una acabada muestra de intensidad poética y vital. Culto a la belleza y salto en el vacío conviven en los textos de un autor que fue el continuador natural de la poesía en lengua alemana de Rilke y Trakl y consideró que la del poeta es una misión iluminadora, la de un develador de la realidad.